

Políticas para mejorar la situación de vivienda de las supervivientes de violencia por parte de la pareja

escrito por Ane Lopez de Aguilera | julio 7, 2020

The screenshot shows a SAGE Journals article page. At the top, there is a banner for 'Advances in Cancer Immunotherapy' dated August 17-19, 2020. Below this is the SAGE Journals logo and navigation options like 'Search', 'Browse', and 'Resources'. The main title of the article is 'Violence Against Women', with a sub-title 'Policy Roles in Promoting Affordable Housing for Survivors of Intimate Partner Violence'. The author is Rachel Keefe, Ser Ah Hahn. The article was first published on April 27, 2020. The abstract states: 'Survivors of intimate partner violence (IPV) face housing insecurity when escaping violence. The Violence Against Women Act (VAWA) and Homeless Emergency Assistance and Rapid Transition to Housing (HEARTH) Act policies were put in place to protect this population. This article uses policy analysis to understand the provisions they provide for survivors. The case of a small city will be presented to understand the local implementation of these policies with regard to survivors' access to affordable housing in tight housing markets. Finally, recommendations will be presented to strengthen the policies to better meet IPV survivors' housing needs.' The page also features an 'Article Menu' on the left with options like 'Access Options', 'Download PDF', and 'Full Article'. On the right, there is a 'SAGE Discipline Hubs' section and 'Related Articles'.

Las mujeres víctimas de violencia por parte de la pareja sufren como consecuencia una inestabilidad en cuanto a la vivienda cuatro veces mayor que las mujeres que no la han padecido. De hecho, esa violencia ha demostrado ser una causa de la falta de vivienda entre las mujeres en EE.UU.

Entre los factores que llevan a esta inestabilidad de vivienda están, entre otros, la necesidad de huida de estas mujeres para protegerse a sí mismas y a sus hijos e hijas sin apenas recursos financieros y el abuso económico por parte del acusador (como denegar a las mujeres el acceso a los recursos o a un trabajo).

Por ello, en los últimos años, en EE.UU. se han implantado políticas para ayudar a superar las barreras del acceso a la vivienda a las que se enfrentan las supervivientes de violencia por la pareja. Así, las investigadoras Keefe y Hahn publican en el artículo [Policy roles in promoting affordable housing for survivors of intimate partner violence](#) [*El papel de las políticas en la promoción de vivienda asequible para supervivientes de violencia de pareja íntima*] un análisis de las políticas de vivienda para las supervivientes de violencia por parte de la pareja.

Para ello, analizaron los objetivos y beneficios de la implementación de dos políticas (VAWA y HEARTH) en el estado de Carolina del Norte. Entre los resultados, vieron cómo ambas políticas fueron creadas para proteger a las supervivientes de violencia de la pareja. Sin embargo, al analizar la implementación de estas medidas en Carolina del Norte (lugar en el que la vivienda no es fácilmente asequible), se concluyó que no eran totalmente efectivas en sitios donde no hay viviendas asequibles. Para superar estos problemas, las autoras proponen lo siguiente:

- Control efectivo del alquiler: en lugares como Carolina del Norte, donde los precios de los alquileres han aumentado un 22% en los últimos 8 años (y el aumento de los sueldos ha sido más lento), el control del alquiler puede disminuir esa brecha y dar así más opciones de vivienda a quienes escapan de la

violencia de pareja.

- Financiación adecuada para aumentar las opciones de viviendas asequibles: se debe aumentar la financiación hacia soluciones de vivienda para proveer de suficientes viviendas seguras a supervivientes de violencia causada por la pareja. Se propone un subsidio para el mantenimiento de las casas de bajo coste y que las personas propietarias continúen recibiendo un beneficio.
- Políticas para responder a las desigualdades sociales: las políticas en contra de la pobreza, el sexismo y el racismo pueden suavizar las múltiples desigualdades sociales de las supervivientes de violencia.